

Noticias interesantes

EL VIAJE DEL FAST FASHION

El reciclaje de la ropa usada es responsabilidad de países en desarrollo, que asumen las consecuencias de nuestro consumismo desmesurado.

viernes, 18 marzo 2022

Nos enfrentamos a un desastre ecológico sin precedentes. Montones de ropa usada, o incluso con sus correspondientes etiquetas, se acumulan en muchos lugares del mundo, como, por ejemplo, en el desierto de Atacama (Chile) y en la costa de Ghana (África).



El vertedero de Atacama, llega a almacenar cerca de 20 toneladas diarias de residuos de ropa usada o nueva (algunas hasta con la etiqueta de compra), que, o se quema, o se revende. La ciudad de Ghana, curiosamente, es uno de los mayores importadores de ropa usada del mundo. Conocido también como: «ropa de gente blanca muerta». En Ghana, los residuos textiles se amontonan, generando enormes montañas de ropa usada, y en su cima, chozas donde la gente de esta región habita.



De toda esta ropa que queda depositada, una gran parte no se volverá a usar, ni reciclar, ni reutilizar; será simplemente despojo que tardará en desintegrarse no se sabe cuánto. Lo que sí sabemos, es que los vertederos se llenan más rápido de lo que pueden almacenar, debido al consumo desmesurado, ropa de bajo coste, moda, publicidad...



FASHION

Grandes empresas del mundo de la moda, ofrecen alternativas para recolectar la ropa usada, como dar vales de dinero a cambio de una bolsa de ropa usada o recoger la ropa, y encargarse de su reutilización, llegando a reutilizarse como ropa de segunda mano o a venderse en internet.



Desgraciadamente, la ropa usada no se suele reciclar en ropa nueva, dado que todavía no contamos con la tecnología suficiente para hacerlo. Algunas empresas empiezan a dar respuesta a esta situación sin precedentes, reciclándola o reutilizándola para trapos, rellenos de colchones, nuevos usos a las prendas... lo que se conoce como *commodity*. Posteriormente, este nuevo material, se distribuye a todo el mundo.

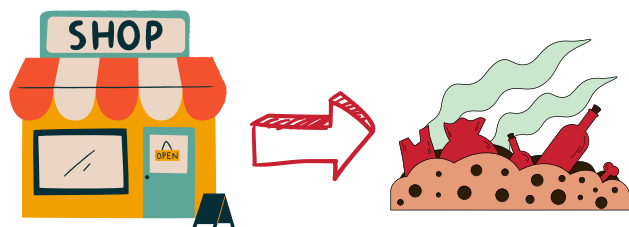
Noticias interesantes

Lo que sí es cierto es que, actualmente, la calidad de las prendas es bastante pobre, dado que las telas se elaboran con mezclas de fibras sintéticas que son difíciles de reutilizar o reciclar; si fueran fibras naturales, esto sería más sencillo. Estas mezclas de fibras sintéticas hacen que el precio de las prendas sea más barato, y su productividad aumente.

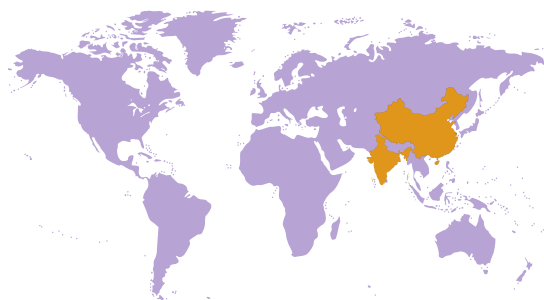


Fast fashion

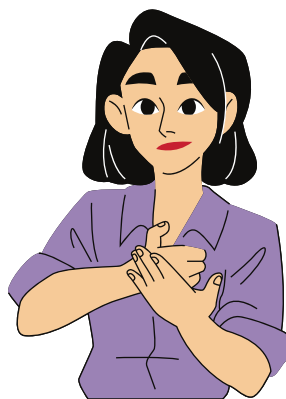
El gran problema ecológico es que la moda rápida, ha creado un mercado, conocido con el término anglosajón como *fast fashion*, donde las prendas son de baja calidad y, por tanto, de precios bajos, y su consumo es fugaz. Es algo así, como lo que han publicado en otros medios: «De la tienda, al vertedero».



Otro de los grandes problemas, humanitarios, es la explotación humana. Países como China son uno de los mayores productores de ropa de bajo coste. En cambio, en India, contenedores llenos de ropa usada son descargados en locales enormes donde trabajadores, en su mayoría mujeres, se dedican a clasificar prendas, para que puedan ser reutilizadas.



Estas mujeres, o niñas, llegan a padecer problemas de salud, dadas las largas jornadas laborales, las pésimas condiciones y el bajo o escaso salario que apenas les da para malvivir o sobrevivir.



Resulta demoledor que amplíen sus jornadas,

que trabajen en locales sin apenas luz, sin ventilación, sin permitirles pausas para beber, comer o ir al baño, generando agotamiento físico y mental, además de problemas en la visión, en los pulmones y en la musculatura, entre otros. De esta situación, quienes salen beneficiadas son las grandes empresas que pagan poco, pero ellas ganan infinitamente, mucho más.

La pregunta

A fin de buscar una solución mundial, que permita disminuir la segunda causa de contaminación medioambiental, lo que podemos hacer para evitar más desechos textiles y la explotación humana, es reducir el consumo, comprar ropa de calidad y dar más vida a la ropa que tenemos. Realmente:

¿NECESITAMOS MÁS?